

La clave

No sé si el senador estadounidense **Joseph McCarthy** sonreía a menudo. En las fotos de la época, el apóstol de la caza de brujas anticomunista de los años 50 suele aparecer serio. El director teatral barcelonés **Joan Lluís Bozzo** es sin duda un hombre más risueño, pese a que la gravedad de su misión entronca con la del inquisidor americano. **Bozzo** tuiteó ayer: «A una persona como **Joan Ollé** que, imitando a **Boadella**, ha dicho tantas barbaridades e insultos contra Catalunya, le dais trabajo cada año en el Teatre Nacional. ¿De qué país eres, Teatre Nacional?».

Caza de brujas con sonrisa

LUIS
Mauri
DIRECTOR ADJUNTO



Bozzo borró el tuit al cabo de varias horas, cuando ya acumulaba decenas de retuits y likes y había sido recogido en la edición digital de EL PERIÓDICO. ¿Una anécdota desgraciada, una di-

gestión pesada, algo sin mayor trascendencia? Ojalá. La fatua contra **Ollé**, director teatral también y lúcido articulista de este diario, no parece un chascarrillo irrelevante, más bien un síntoma inquietante. Uno más.

Antes fueron el acoso y derribo de una exposición artística en el Fossar de les Moreres, una plaza pública en el mapa de Barcelona o un santuario privado en la mitología nacionalista (2017). O los boicots a los escritores **Javier Pérez Andújar** (2016) y **Elvira Lindo** (2006) y a la actriz **Carmen Machi** (2012). **Pérez Andújar** había escrito un artículo satírico sobre el independentismo. **Lindo** había pronunciado

en castellano el pregón de la Mercè. **Machi** se había declarado federalista. Esas eran sus graves ofensas. El nacionalismo excluyente (vaya redundancia viciosa), el supremacismo tribal, la emoción irracional están aquí. También el eco de la persecución del *entartete kunst* o *arte degenerado* en la Alemania de los años 30. Al carajo la regla de **Godwin**. La revolución de las sonrisas muestra los colmillos.

Hordas de chicos devastan Barcelona. ¿Entenderles? No es difícil: bastaría con entender qué hemos hecho con este país en los últimos 15 años. **Júlia**, ¿la recuerdan?, sigue fuera de la ciudad. Aún tiembla de angustia. ≡

Nombres propios

Boris
Johnson
Primer ministro
británico



El Parlamento británico echó ayer el freno al primer ministro con la aprobación de una enmienda que retrasa la ratificación del pacto sobre el *brexit* que alcanzó con la UE esta semana. El revés no doblegó al *premier*, que insiste en fijar la salida para el próximo 31 de octubre. ▶Pág. 18

Jordi
Ribas
Investigador de
inteligencia artificial



El experto catalán está marcando el camino del futuro desde su cargo de vicepresidente corporativo en la AI & Research Division de Microsoft en Estados Unidos. «La inteligencia artificial ya ha superado a la mente humana en algunos campos de desarrollo», afirma. ▶Pág. 28

Laura
Pérez
Teniente de alcalde
de Barcelona



La primera concejala de Femenismos y LGTBI de la capital catalana anuncia que trabaja en un protocolo contra los abusos en el transporte público, especialmente en el metro, para convertirlo en «un espacio libre de agresiones contra el colectivo LGTBI y también machistas». ▶Pág. 34

Frenkie
De Jong
Centrocampista
del Barça



El volante azulgrana se ha asentado en la titularidad pese a su juventud (22 años) y está respondiendo a la confianza de Ernesto Valverde con grandes partidos como el de ayer en Ipurua, donde presentó un tratado en la construcción de jugadas. ▶Pág. 41

Céline
Sciamma
Directora
de cine



La cineasta francesa estrena *Retrato de una mujer en llamas*, su extraordinaria cuarta película. Continúa con su exploración de la sexualidad femenina, esta vez viajando al siglo XVIII para relatar el amor entre una aristócrata deprimida y una pintora. ▶Pág. 52

La imagen de la capital catalana

Barcelona, espacio de oportunidades

La respuesta a lo que no gusta no puede ser dañar la reputación que tanto ha costado crear

PAU
Guardans



Con el esfuerzo de todos. Año tras año. Con ambición y determinación. Así ha construido Barcelona uno de sus principales activos: su reputación internacional como ciudad global, tolerante y diversa. Ciudad de paz y de encuentro. Esta es la Barcelona que el mundo admira y que nos ha permitido avanzar en todos los contextos políticos y económicos y ser envidiados por muchos.

Hoy vivimos momentos convulsos en los que a la legítima protesta se le suma la violencia sin sentido. Momentos que también han vivido y viven otras ciudades como París, Atenas, algunas ciudades alemanas (con conflictos entre demócratas y neonazis) y las recurrentes protestas con brotes de violencia en reuniones de organismos internacionales. Formamos parte, como ciudad, de una dinámica de violencia a cargo de minorías organizadas que solo tienen por objetivo sembrar el caos y el miedo, como ya sufrimos con los enfrentamientos de Can Vies y la huelga general del 2012.

Esta vez vivimos con incredulidad el silencio a la hora de rechazar esta violencia por parte de algunos, la timidez para la búsqueda de soluciones por parte de la política y la insistencia en trasladar a la calle lo que deberían resolver nuestros representantes democráticamente legitimados. En un sistema políti-



MONRA

co moderno, consolidado y avanzado, su tarea debe ser la ineludible búsqueda de los mínimos denominadores comunes. La violencia no dará nunca más fuerza a ningún argumento, más bien lo contrario.

ESTAMOS LEJOS de la Barcelona que ha dado ejemplo y ha impresionado al mundo con grandes manifestaciones pacíficas, cívicas, familiares y al mismo tiempo reivindicativas, ya fuera para reclamar el restablecimiento de la democracia, el Estatut, los sucesivos 11-S, el 8-M o el apoyo a los refugiados. Momentos en que proyectamos una imagen de Barcelona como ciudad que se expresa, que opina, que vive intensamente (isomos mediterráneos!), pero siempre de forma pacífica.

Como ciudad global nos involucramos en los grandes temas que afectan a nuestra sociedad compleja. Pero no podemos dejarnos arrastrar a un tobogán de pasiones y violencia. En la legítima manifestación de todas las opiniones, los gobiernos y las instituciones deben responder con una visión proactiva y determinada en la búsqueda de soluciones y, si no

tienen respuesta o propuestas, pidiendo a los ciudadanos que opinemos con nuestro voto.

Debemos trabajar para que Barcelona se reconozca como lo que es: un escenario de convivencia, de oportunidades y donde se pueden hacer realidad nuestros sueños de futuro.

Barcelona Global está formada por ciudadanos de todos los sectores y modos de pensar. Per-

Con incredulidad vivimos el silencio de algunos a la hora de rechazar la violencia

sonas que, incluso en los momentos más complicados de octubre del 2017, coincidimos en que si algo nos unía era y es la Barcelona del talento, de la tolerancia, de las oportunidades. Coincidimos también en que debemos preservar Barcelona (sea para unos una ciudad global catalana, española y europea o para otros la futura capital de una república) del ruido político con el fin de aspirar a ser una ciudad atractiva

para el talento, la inversión, la cultura, la ciencia y el conocimiento, los emprendedores y los visitantes. En definitiva, asegurar nuestro futuro. En un mundo que es ya de las ciudades, siempre hemos creído que Barcelona se ha ganado (imérito de todos!) el derecho a estar entre las grandes ciudades globales competitivas y atractivas para el talento.

Como plataforma cívica que queremos atraer y consolidar la inversión y el talento. No es fácil en este contexto, pero lo podemos seguir haciendo si todos asumimos nuestra responsabilidad; ciudadanía, asociaciones, gobiernos, partidos y medios de comunicación. La respuesta a lo que no nos gusta no puede ser dañar una de nuestras palancas de futuro: la reputación, que tanto ha costado construir.

En Barcelona Global nos ilusiona que científicos, emprendedores, creativos, directivos, gente de la cultura e inversores piensen en Barcelona como lugar para hacer realidad sus proyectos. Nos decepciona y nos entristece imaginar qué pensarán de esa ciudad a la que aspiran si la ven hostil, violenta e intransigente. Nos ilusiona pensar y ayudar a construir el futuro para los que están aquí y para los que vendrán y no podemos dejar que las consecuencias del descontrol de unos pocos nos condicione.

Somos la Barcelona de las ideas, de los sueños, de los emprendedores, de la ciencia, de la cultura, la Barcelona de los prodigios y orgullosa de su ADN tolerante, plural, pacífico y ambicioso para liderar nuevos retos y aprovechar sus oportunidades. Aún estamos a tiempo. Hagamos que pase. **Presidente de Barcelona Global.**